

LA TRISTEZA

DE RAÚL

Érase una vez ... un chico muy alto y delgado llamado Raúl. Vivía cerca de un bosque frondoso y peligroso lleno de serpientes. Siempre estaba muy triste, porque cuando iba al bosque con su hacha a talar árboles se encontraba con muchas serpientes enfadadas que no le dejaban cortar ningún árbol. Raúl no sabía porque no le dejaban cortar árboles y se iba a casa disgustado porque no tenía leña para encender su fuego.

Al día siguiente volvió al bosque para intentar talar algún árbol y como le dio mucha hambre cogió un plátano de su mochila. Raúl se despistó un poco y un mono muy travieso le robó el plátano. Raúl muy enfadado le persiguió y como no logró alcanzarlo le chilló...

¡DEVUELLLLLVEME EL PLÁÁÁTANO! Pero el mono no le hizo caso y se fue agarrándose por las lianas que colgaban de los árboles.

Cuando Raúl estaba en casa oyó un ruido muy fuerte y raro que pasaba por encima de su tejado. Se asomó por la ventana y vio un cohete espacial muy grande y de color plata. Del cohete salió un extraterrestre muy pequeño y de color verde. Este le dijo:

-¿HAS SIDO TÚ EL QUE HA CHILLADO EN EL BOSQUE?

Raúl le contesto:

- Sí, he sido yo. Y le empezó a contar su historia... Unas serpientes muy enfadadas no me dejan talar árboles para encender mi fuego y estoy muy triste. Entonces el extraterrestre le dijo que le iba a ayudar. Les echaré una pócima secreta a las serpientes para que todos los lunes te dejen talar árboles y puedas encender tú fuego.

Entonces Raúl se puso muy contento y empezó a saltar de alegría.

A la mañana siguiente Raúl se levantó temprano y fue a cortar árboles. Las serpientes estaban como dormidas, ya no se enroscaban en los árboles, ni se ponían furiosas.

Raúl cortó toda la leña que necesitaba y dejó de estar triste gracias a la pócima secreta del extraterrestre.

Y... COLORÍN COLORADO ESTE CUENTO SE HA ACABADO Y
DE UN HACHAZO LA LEÑA HEMOS CORTADO.

